

## Vive y experimenta el amor de Dios

### Como el cielo

Dios quiere que lo conozcamos y que experimentemos su amor, pero eso es difícilísimo para nosotros solos, pues en vez de estar atentos a Dios, estamos pendientes de lo que los demás nos hacen o nos dicen. Por ejemplo, si mi mamá hoy me regaña y hasta me grita, voy a estar tan asustado y triste que ni siquiera me voy a fijar en lo hermoso que está el cielo. A veces, cuando me pasa eso, siento que ella no me quiere y que nadie más me quiere. Pero eso no es cierto. Mi mamá me quiere y sobretodo Dios me ama muchísimo. Sin embargo, las apariencias me engañan.

¡Vamos a demostrarlo!

Necesitarás: papel, un lápiz, plumones de colores, pegamento, un vaso y tijeras.

1. En el papel marca dos círculos utilizando el vaso.
2. Recorta los dos círculos.
3. En uno de los dos círculos dibuja una jaula como la que aparece en la figura. En el otro círculo dibuja y colorea un pájaro.
4. Ponle pegamento a la parte de atrás de uno de los círculos.
5. Pega ahí la parte alta del lápiz, donde está la goma, como si fuera el palito de una paleta, y del otro lado pega el otro círculo. Te quedará el lápiz en medio de los dos círculos. El pájaro de un lado y la jaula del otro.
6. Cuando el pegamento esté seco, coloca el lápiz entre tus manos y frótalas para que el lápiz gire rápidamente.

¡Parece que el pájaro está dentro de la jaula!

Los dibujos se mueven tan rápido que nuestro cerebro mezcla las imágenes, logrando que parezca que el pájaro se mete a la jaula. La manera en la que vemos y sentimos las cosas, no siempre es real ni verdadera.

Algo que sí es real y verdadero es el amor que Dios te tiene. A través del siguiente experimento, tú mismo descubrirás y experimentarás el amor que Dios tiene por ti. Para que te des una idea de qué tan grande es, el Salmo nos dice:

“Como se alzan los cielos por encima de la tierra, así de grande es mi amor para quienes me buscan”. Salmo 103, 11

Entonces sal de tu casa y asómate a ver qué tan alto está el cielo. La exósfera se encuentra a 100 km. del suelo.

Con un carrete de hilo mide tu estatura. Continúa midiéndola tantas veces como sea necesaria para llegar a 100 km. de hilo. Si mides 1:30m. tendrías que medir tu estatura 76,923 veces. ¡Uf! Sí que es mucho, ¿verdad?

¡Pues así de grande es el amor que Dios te tiene a ti!

Erika M. Padilla

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.